

41º Ciclo de
INTRODUCCIÓN
a la **MÚSICA**

Conciertos para
una mañana de
domingo

2021
ENERO - MARZO
11.30 horas

14

FEBRERO

LAS OBRAS INMORTALES DE BEETHOVEN

ORQUESTA SINFÓNICA DEL
CONSERVATORIO SUPERIOR DE
MÚSICA DE ARAGÓN

Miquel Rodrigo, director

ORQUESTA SINFÓNICA DEL CSMA



“La Orquesta Sinfónica del CSMA es el reflejo de la incesante actividad académica y artística del propio Conservatorio, al tiempo que muestra la calidad de los estudiantes que la conforman”.

La actitud de trabajo de sus profesores y estudiantes aúna la máxima exigencia docente junto con actuaciones públicas ante la sociedad, donde se hace público del trabajo realizado, con un nivel de profesionalidad contrastada. En esta formación todos los músicos que la conforman obtienen una experiencia instrumental y creativa, más allá del estudio y desarrollo personal, donde los conciertos son indicadores del nivel, calidad, dando sentido de los esfuerzos realizados.

La Orquesta Sinfónica del CSMA ofrece conciertos en ciclos importantes, con repertorios exigentes y programas atractivos, donde por una parte prima la originalidad de las propuestas y por otra muestra en cada concierto parte de la mejor tradición musical. Ha acompañado a solistas de prestigio internacional, como *Hervé Joulain, Nicolás Chumachenco, Asier Polo, Josep Colom, Wenzel Fucks, Bernardo Cifrés, Zandra Mc Master, “Trio VibrArt” con Miguel Colom, Fernando Arias y Juan Pérez Floristan* entre otros, y ha sido dirigida por directores como *Borja Quintas, Sir Neville Marriner o Yaron Traub* y actuando en producciones operísticas donde su calidad y eficacia han sido otro ejemplo del buen hacer de sus jóvenes músicos y de la actividad en el CSMA. La Orquesta Sinfónica de CSMA ha conseguido aunar de forma admirable crecimiento y aprendizaje para sus miembros a la vez que servicio cultural a la sociedad aragonesa.

Bajo la batuta desde su fundación del Maestro Juan Luis Martínez Navarro, es su actual director titular Miquel Rodrigo.

MIQUEL RODRIGO, director titular



Tras sus inicios como asistente del maestro Jan Stulen en la *“Orquesta Sinfónica de la Radio de Colonia”* WDR, colabora y recibe consejos de grandes maestros como *David Porcelijn, Leo Brouwer, Víctor Liberman, Hermann Kreebers, Ferdinand Leitner, Arpad Joó, Günther Schuller, Bernard Haitink o Krzysztof Penderecki* entre otros.

Pronto la crítica especializada, elogiará sus brillantes debuts al frente de la *“LSO Limburgs Symphony Orchestra”* y la *“Deutsches Kammer Orchester Frankfurt am Main”*, accediendo mas tarde al puesto de director residente de *“North-Holland Philharmonic Orchestra”* de Haarlem, orquesta asociada en este tiempo al *“Royal National Ballet”* de Holanda y con la que realizará sus primeros registros discográficos con obras de *Mussorgsky, Grieg, Debussy, Sciarrino, Dallapiccola y Rautavaara*.

Director polifacético ha desarrollado una intensa y dilatada carrera internacional junto a destacadas formaciones y solistas en países como Alemania, Italia, Holanda, Polonia, Hungría, Rumanía, República Checa, México o España, abordando con gran éxito todo tipo de estilos y repertorio tanto en el campo sinfónico como el del ballet, ópera, opereta, ópera rock, “pops”, zarzuela española y grandes musicales,

habiendo alcanzado notables éxitos en la dirección musical de óperas como *“The Bear”* de William Walton con la LSO Maastricht, las producciones de *“Renard”* o *“L’Histoire du Soldat”* de Igor Stravinsky con el Teatro experimental de la Bourgondie, operetas como *“Die Fliedermaus”* o *“Die Lustige Witwe”* de Johan Strauss con la *“Hoofstad Operette”* de Amsterdam ó los ballets *“Le Sacre du Printemps”* de Igor Stravinsky, *“The Miraculous Mandarin”* de Béla Bartók ó *“El Sombrero de tres picos”* de Manuel de Falla entre otras producciones.

Sus trabajos en la dirección de música para el cine junto a su estreno en Holanda de la ópera de la compositora griega Calliope Tsoupani *“Reis naar de Maan”* basada en los manuscritos de Federico García Lorca para el guion de la película *“Viaje a la luna”*, le hicieron merecedor junto al director de cine norteamericano Spike Lee, de la distinción de oro de la XXVIII edición de la *“Mostra de Valencia”*, honor que ostentan entre otros, directores y compositores como Maurice Jarre, Bill Conti, Francis Lai o Michael Nyman.

Miquel Rodrigo viene compaginando de manera habitual una intensa labor como pedagogo habiendo impartido cursos y clases magistrales en prestigiosos centros y universidades como el Centro Superior de Música del País Vasco *“MUSIKENE”*, programa de máster en el Centro Superior de Música *“Katarina Gurska”* en Madrid, *CODARTS – University of the Arts* en Rotterdam o el *“Conservatorium Maastricht Zuyd”* en los Países Bajos, desempeñando en la actualidad la cátedra de música de cámara, dirección de orquesta y programa máster en música de conjunto del Conservatorio Superior de Música de Aragón *“CSMA”* en Zaragoza, donde es además el titular de sus agrupaciones sinfónicas, todas ellas presentes en la programación de temporada regular del *“Auditorio de Zaragoza”*.

NOEL REDOLAR, piano



Noel Redolar (Zaragoza, 2000) es un joven músico aragonés. Desde los 11 años compagina su formación académica con la realización de conciertos y la participación en concursos y seminarios de piano. La obtención de 32 primeros premios en certámenes nacionales e internacionales le han permitido actuar en lugares como Madrid, Granada, Córdoba, Sevilla, San Sebastián, Segovia, Ibiza, Mallorca, París, Milán o Bruselas, entre otros.

En 2013 obtiene, en Madrid, el «Diploma with distinction Piano Recital LTCL» por la Trinity College London. En el 2015, con 14 años, recibe el premio al «Joven Talento Musical de Aragón», por la Fundación Excelentia. Noel ha compuesto la

música de algunos spots publicitarios y documentales como «Mil historias de las Fiestas del Pilar» estrenado por Aragón TV en 2016. Su pasión por el jazz le lleva a debutar con tan solo 15 años en el Festival de Jazz de Zaragoza 2016 con la formación Noel Redolar Quartet y a repetir en la edición de 2017 con la formación Maddison Pack. En febrero de 2019 debuta en la Sala Mozart del Auditorio de Zaragoza interpretando el concierto nº2 para piano y orquesta de J.S.BACH con motivo de la Clausura del centenario Zaragoza 2018. Actualmente, continúa su formación musical en el CSMA (Conservatorio Superior de Música de Aragón) que complementa con nuevos proyectos y conciertos a desarrollar en los próximos meses.

www.noelredolar.com

PROGRAMA

LAS OBRAS INMORTALES DE BEETHOVEN

**ORQUESTA SINFÓNICA DEL CONSERVATORIO SUPERIOR DE
MÚSICA DE ARAGÓN**

Miquel Rodrigo, director

Noel Redolar, piano

Programa:

L. V. BEETHOVEN

Concierto para piano n.º 5 en Mi bemol, Op. 73, “Emperador”

Allegro

Adagio, un poco mosso

Rondo, Allegro

Sinfonía n.º 3, en Mi bemol, Op. 55. “Heroica”

Allegro con brio

Marcha fúnebre (Adagio assai)

Scherzo (Allegro)

Finale (Allegro moto-poco andante-presto)

Conservatorio Superior de Música de Aragón

Noel Redolar, piano
Miquel Rodrigo, director

Flautas

Natalia Ramos
Marta Pavía
Cristóbal Limón
Javier Ribas

Oboes

Anai Telletxea
Andrea Aguilar
Abraham Aznar
Sebastián Cordero

Clarinetes

Silvia Soldevilla
Laura Ortega
Aldara Muiños
Ane López

Fagotes

Chorche Manso
Mónica Benito
Alejandro Rozas

Trompas

Nuria de Vuyst
David Arnau
Sergio Silvestre
Salvador Belda
Joan García

Trompetas

Miguel Aliaga
Miguel José Montes
José Miguel Escuín
David Lapuente

Timbales

Daniel Caballero
Manuel Cima

Violines I

Paloma Cuevas, concertino
Sara Sotés
Miguel Ángel Ruiz
María Gil
Pedro Roque
Judit Manzano
Rachel Mark
Nerea Gimeno

Violines II

Isabel Guantes
Iñigo Barturen
Laura Torres
Raúl González
Francesc Mayor
Estefanía Bermúdez
Ana Moreno
Silvia Mangiarotti

Violas

Ana Konstanze Gil
Francisco Palomino
Francisco González
Isabel Gavín

Violonchelos

Lucía Pérez
Mado Gay
María Lombas
Raquel Menéndez

Contrabajos

Antía Balboa
Samuel Azorín
Marc Colomer
Olatz Almenara

COMENTARIOS AL PROGRAMA

BEETHOVEN O EL TRIUNFO DE PROMETEO

La música tiene algo especial entre las artes y es que sólo cobra su sentido durante su interpretación...La Capilla Sixtina está ahí inamovible independientemente de si se puede visitar o no, fija y eterna, pero las obras maestras de la música no lo son de la misma manera... son fijas y eternas sí, pero solo cobran valor, solo tienen todo su sentido cuando se interpretan. Es verdad que desde hace más de un siglo tenemos las grabaciones que nos hacen mucho más asequibles estas obras pero al final nada puede sustituir el momento del concierto, de la Re-creación de las obras musicales... por eso es tan necesario en estos momentos que la música pueda sonar en directo, que podamos seguir disfrutando de los conciertos y en especial si recrean con solvencia, como seguro será el caso, dos de las obras maestras de uno de los grandes genios de la música universal, Ludwig Van Beethoven. Si contamos el año de la conmemoración del 250 aniversario del nacimiento de Beethoven desde la fecha exacta en que nació aún estamos en año Beethoven pues dicha fecha se celebró hace menos de dos meses y eso nos sirve de excusa perfecta (como si hiciera falta) para disfrutar de dos de las grandes obras del genio de Bonn en este concierto al que se sumarán otras dos en otro de los conciertos de este ciclo de introducción a la música. Y en el concierto de hoy tenemos dos "obrones" que figuran en absolutamente todas las antologías y selecciones de grandes obras de la historia de la música y que aquí nos llegarán en la versión de la orquesta de nuestro Conservatorio Superior de Música de Aragón bajo la dirección de su titular, el maestro Miquel Rodrigo.

Empezaremos por el concierto para piano nº 5, el "Emperador" de Beethoven que además contará con un solista que asume aquí un importantísimo reto en su carrera, el joven pianista zaragozano Noel Redolar. El emperador ha sido siempre considerado como un "8000", uno de los más difíciles de "escalar" por un pianista. A inicio del año 1809 Beethoven empezó a escribir un nuevo concierto para piano, animado por el éxito que había alcanzado en diciembre de 1808 con el estreno de su concierto nº 4. Recién empezada su composición, debe interrumpirla por el bombardeo y posterior ocupación militar de Viena por parte del ejército de Napoleón. Durante algunos meses Beethoven se dedicó a escribir diferentes cadencias para sus conciertos anteriores y, cuando la situación política y militar se apaciguó, pudo terminar definitivamente este Concierto nº 5. En todo caso el estado de ánimo del autor estaba bajo mínimos y la fecha del estreno tuvo que esperar. En esta época nuestro compositor escribió: "Qué vida más atormentada me rodea, llena sólo de tambores, cañones, soldados, desgracias de todo tipo...". La familia imperial se veía obligada a huir, incluido el más joven de sus miembros, el archiduque Rodolfo, quien, además de alumno, fue un gran amigo y protector de Beethoven hasta 1824. A él está dedicado este concierto, siendo una de las, nada más y nada menos, que catorce partituras dedicadas a este archiduque por el genio de Bonn, entre las que se encuentran, además del cuarto y quinto concierto, la impresionante Missa Solemnis, el Trío "Archiduque" o la Sonata para piano "Los Adioses". Este momento coincide también con el de su retirada como concertista debido a los problemas de sordera (tenía sólo 40 años), por lo que no escribirá ningún concierto para piano más. Finalmente, el estreno se celebró en el Gewandhaus de Leipzig en mayo de 1811. La revista *Allgemeinen Musikalisches Zeitung* se refería a este concierto con estas palabras: "*Se interpretó un nuevo concierto de Beethoven para pianoforte, en Mi bemol, que sin duda es el más original y fantástico y efectista, pero también el más difícil de todos los existentes. (...) Teniendo en cuenta que todos los componentes de la orquesta lo tocaron con un gran interés debido a su profunda admiración hacia el autor y, por tanto, se compenetraron magníficamente con la obra y*

el solista, no nos pueden extrañar las entusiastas ovaciones de nuestro numeroso público que no podía limitarse a las habituales manifestaciones de satisfacción".

Esta obra supone la ruptura definitiva con el concierto virtuoso de salón concebido para audiciones en salones de la nobleza. Es sin duda de un concierto enorme, casi una sinfonía con piano, de cerca de 40 minutos que, para ser interpretado, requiere de un piano "moderno" que pueda afrontar una escritura de carácter sinfónico, una orquesta importante para poder hablar de igual a igual con el instrumento solista y, lógicamente, una sala de concierto de dimensiones notables donde el espectador de la última fila también podrá captar la grandiosidad de la obra. Beethoven parece concebir este concierto como una forma más de expresión personal, independientemente de los gustos y expectativas del público y justo por ello triunfó ya en su estreno y sigue triunfando hoy. El sobrenombre de "Emperador" le fue otorgado por la solemnidad y el aliento noble que inspira, aunque Beethoven nunca autorizó a sus editores a publicarlo con ese nombre, no sea que se confundiera con un supuesto homenaje a Napoleón: en todo caso los autorizaba a poner "Gran concierto". El concierto está compuesto en la "heroica" tonalidad de Mi bemol mayor. Lejos de ser una casualidad, esta tonalidad luminosa es una clara representación del triunfalismo en Beethoven, del encuentro de su propia paz frente a las adversidades, del ser que se encara a sus maldiciones y sale laureado, no nos viene nada mal pues esta obra y su tono en este momento.

Y decíamos ahora mismo que la tonalidad del concierto del emperador era mi bemol mayor, exactamente la misma que la segunda e inmensa también, obra de este concierto. La sinfonía nº 3 conocida como Heroica también del inmortal genio de Bonn. Es muy fácil y muy difícil a la vez hablar de esta sinfonía, pues hay quien la considera la mejor de la historia. En una encuesta realizada por la revista clásica de la BBC británica entre 150 directores de orquesta esta resultó ser su sinfonía favorita, así que algo tendrá el agua cuando la bendicen. Lo primero que podemos decir es que la elección de esta obra por parte del director de la orquesta de nuestro Conservatorio Superior no es casual, el propio director de la agrupación, el maestro Miquel Rodrigo me comentaba como ha elegido esta sinfonía por todo lo que representa: esa heroicidad no es sino la propia capacidad del ser humano de luchar, de sobreponerse a circunstancias complicadas y seguir adelante y desde luego si hay momentos en los que esos gestos son importantes este es uno de ellos. Y el propio hecho de que esté aquí la orquesta de nuestro conservatorio superior este en el auditorio de nuevo es todo un gesto de luchar para salir adelante.

El estreno de esta 3.^a Sinfonía tuvo lugar en 1804 en el palacio del príncipe Lobkowitz y parece ser que estuvo presente Haydn, padre de la sinfonía y maestro de Beethoven. A los asistentes la obra les sonó al parecer tumultuosa y ruidosa, pero Haydn reconoció que suponía un antes y un después; la música nunca volvería a ser lo que había sido. Más que de una cuestión formal estilística, se trataba de la ruptura que esta sinfonía implicaba.

¿Cuál es el centro de esta sinfonía? Podríamos afirmar que el tema central de esta sinfonía es el propio artista y que Beethoven es el primero en expresar sus sentimientos en la música. Beethoven sabe que su sordera irá a peor y, aunque al llegar a Viena él ya compone, su triunfo y su fama se deben sobre todo a ser un virtuoso del piano. Ir abandonando la idea de sí mismo como ese pianista extraordinario le supone una crisis existencial muy seria, como refleja en el Testamento de Heiligenstadt, una carta sobrecogedora en la que afirma que él habría amado a los hombres... pero tiene esta sordera. "Cuando la lees piensas que el autor de esa misiva habría compuesto un Réquiem, y en cambio él hace la Heroica", apunta el musicólogo y ensayista Oriol Pérez Treviño.

Una lectura que ha sido muy difundida de esta sinfonía es la que lo relaciona con Napoleón Bonaparte. Beethoven era un gran admirador de Napoleón y del ideal revolucionario, pero queda profundamente decepcionado cuando el 2 de diciembre de 1805 ve que se corona emperador. ¡Para qué, entonces, haber llevado a Luis XVI a la guillotina...!. Fruto de esa decepción, Beethoven rompe el título de su Sinfonía y añade: "en recuerdo del que podría haber sido un gran hombre". Al final como nos dice Pere Treviño su mensaje en esta sinfonía es *'convertíos en el nuevo hombre, sed héroe, pues el héroe es aquel que descubre su misión en la vida y deja atrás todo aquello que parecía que le hacía brillar'* Pero para Treviño, hay otra cuestión más allá de la política. *"Esta sinfonía es una invitación sonora a comprender el viaje iniciático que toda persona, por el hecho de vivir, está condenada a hacer. Beethoven ha de superar la etapa de virtuoso y convertirse en 'poeta de los sonidos'. El 4.º movimiento está basado en su ballet Las criaturas de Prometeo, esto es, el nuevo hombre. Un nuevo hombre capaz de abandonar su ego de virtuoso... Y si en el 2.º hay una marcha fúnebre es porque para crecer hay que morir, ese es su mensaje, lo que pretende decirnos: convertíos en el nuevo hombre, en héroes. Porque el héroe es aquel que descubre su misión en la vida y deja atrás todo aquello que parecía que le hacía brillar. Es Parsifal abandonando aquello que no le permite ir más allá"*.

La música sinfónica en muchos casos es música pura, sin referencias literarias y como tal la podemos leer y disfrutar, pero a veces hay detrás obras de la literatura que inspiran más o menos directamente la escritura de sinfonías. Para Treviño, la Heroica podría ser la lectura que hace Beethoven de personajes de la Ilíada y la Odisea de Homero. El scherzo del 2.º movimiento, festejos ecuestres, con caballos, que ensayan ceremonias fúnebres en memoria del héroe caído, bien podría ser la muerte de Héctor, el príncipe de Troya. Es, al fin, la música como arquetipo. Una sinfonía que marca todo el siglo XIX.

Las grandes dimensiones de la sinfonía, nada usuales para el momento histórico en que fue compuesto, se reflejan especialmente en los dos primeros movimientos, ejemplos de música épica y elegíaca, respectivamente. El primero, tras una introducción reducida a dos contundentes acordes de Mi bemol, es un allegro de sonata donde los temas son expuestos, desarrollados y recapitulados con una pujanza sinfónica impresionante: solamente cuando el material temático ha dado de sí todo lo que podía dar y más, aparece una coda brillantísima que pone punto final a tan perfecto edificio sonoro. El segundo movimiento es todavía más original, se trata de una marcha fúnebre de una gran expresividad que no esconde un desarrollo técnico más que logrado en el que la música fluye con mucha libertad, ordenándose sin sujeción aparente a molde predeterminado ninguno. Frente a la densidad técnica y expresiva de estos dos primeros movimientos, el Scherzo que los sigue parece volver a la normalidad formal: Beethoven usa de modo canónico la estructura formal del scherzo con trío (tema expuesto por las trompas) y en este movimiento todo gira hacia un carácter optimista que contrasta directamente con lo escuchado hasta ese momento. El finale vuelve a tener una proporción bastante importante y parece querer presentarnos la resolución de los conflictos expuestos en los dos primeros movimientos y esa resolución es evidentemente triunfante. Como hemos comentado el tema fundamental de este último movimiento había sido utilizado por Beethoven dos veces con anterioridad a su uso en esta sinfonía: es el motivo de una simple y alegre contradanza que el genio había publicado en 1802 pero también, más conocido, es el tema del final del ballet Las criaturas de Prometeo, op. 43 estrenado en 1801 y, parte de ese mismo tema, constituye el punto de partida de las 15 Variaciones y Fuga sobre un tema del ballet "Prometeo", op. 35 para piano compuestas por Beethoven en 1802, obra conocida con el sobrenombre de Variaciones Heroica.

En resumen nos encontramos ante una obra clave en la historia de la música, del arte en general e incluso de la humanidad. Hay un antes y un después en la forma sinfónica después de la heroica, hay incluso un antes y un después en la historia de la música y lo más importante, es una música que mantiene intacta su capacidad de comunicación y de emoción. En un momento como este en que necesitamos la sensación de poder superar tiempos difíciles igual es una obra no solo interesante sino incluso necesaria.

Juan Carlos Galtier